

Santiago, 20 de Septiembre de 1988.-

Señores
Patricio Aylwin, Pdte. P.D.C.
Enrique Silva Cimma, Pdte. P.R.
Eugenio Velasco, Pdte. P.S.D.
P R E S E N T E.

De nuestra consideración:

El motivo de la presente, es darles a conocer nuestra posición, y por ende la de las Juventudes que presidimos, sobre el acuerdo de formar una coalición de Gobierno y la voluntad expresada de designar un candidato a la Presidencia en conjunto por nuestras colectividades.

Nosotros hemos entrado a la lucha política durante estos años de Dictadura, no experimentamos la vida democrática en nuestro país, pero nos hemos interiorizado de su desarrollo y crisis por medio del debate intelectual y de las prácticas políticas de quienes actuaron durante sus últimos años. Sin embargo, conocemos tan bien como Uds. al país de hoy, los padecimientos a que nos ha llevado la Dictadura y los desafíos que tenemos por delante para reconstruir una convivencia pacífica entre los chilenos.

La experiencia política de los últimos 20 años en Chile, nos deja lecciones bastante claras y que debieramos recoger. A nuestro juicio las más relevantes son:

1.- Hay tres sectores políticos bien demarcados en la vida nacional, lo que dividió al país en 3/3 casi irreconciliables en algunos momentos. Como ninguno era mayoría por sí solo (Frei ganó con los votos de la Derecha y al otro día de asumir tuvo a la Derecha en la oposición y el Gobierno Demócrata Cristiano era minoría. Allende accedió al poder con los votos de los Demócratacristianos del Congreso, pero al otro día de asumir era minoría, porque no integró a nadie fuera de la UP al Gobierno). Es decir, si la Democracia es el Gobierno de las mayorías, nuestra Democracia permitía lo contrario.

2.- A pesar de que en períodos determinados, uno de estos sectores puede verse envuelto por otro, como ocurrió con la Derecha en la elección de Frei o parte de la Democracia Cristiana por los militares después del Golpe o podría ocurrir con la izquierda después del Plebiscito, a la larga siempre se rearticulan y no son posibles de eliminar o dejar como sector marginal en términos políticos.

3.- La sobre ideologización en que cayó el debate político y las propuestas para el país, fueron un factor coadyudante para que más que alternativas nacionales en Chile se plantearan fórmulas sectoriales que no concitaban apoyo más allá de uno de los tercios en que estaba dividida la sociedad chilena.

4.- Durante los últimos años de Democracia inspiró un criterio sectario y de desconfianza entre cada sector, lo que impidió alianzas y consensos para resolver los problemas de nuestra sociedad.

5.- Pinochet irrumpe en la vida nacional y representa a nuestro juicio la perversión del sectarismo y división de los chilenos. La lógica de él es la de exterminio y divide a los chilenos en buenos y malos, no cabe otra alternativa que la de él y todo vale para mantenerse en el poder. El y sus seguidores han intentado destruir la tradición progresista y democrática de los chilenos, cambiando los patrones de relaciones entre nosotros. En gran parte han fracasado, a pesar de que en estos años se advierten cambios importantes en el país, y por ello serán derrotados y caerá la Dictadura.

Como ven, nuestra percepción es que durante las últimas décadas el país no ha encontrado un proyecto nacional que interprete al conjunto de la población, y que a partir de éste, se puedan asumir las legítimas discrepancias existentes en forma democrática.

La situación se ha agudizado los últimos años producto de la Dictadura, ya que al término de ésta surgirán en forma dramática las aspiraciones contenidas producto del temor y la represión presentes en la sociedad chilena. El temor de la derecha económica, política y cultural a revivir el pasado; las odiosidades generadas por tanto crimen y prepotencia de parte de los detentadores del poder; la movilización de los sectores populares y medios por resolver sus problemas económicos; la violencia de la extrema derecha e izquierda; los intentos golpistas propios de los reaccionarios al término de los regimenes militares; etc.

Por tanto, nuestra percepción es que lo que el país necesita, es reconstruir las bases de la unidad nacional, responsabilidad de todos los sectores del país que de sean la construcción de una Patria para todos y no sólo de una parte de ellos. Esto requiere de un esfuerzo generoso y responsable por buscar una alternativa que interprete no sólo a quienes se han concertado políticamente para votar NO en el Plebiscito, sino ampliar este espectro hacia el mundo social y a sectores de la derecha política que muestren una voluntad democrática. Chile es más que los partidos y necesita de un período de reconstrucción de su convivencia pacífica aceptado por una gran mayoría en forma voluntaria y no por imposición, período en el cual se deben abordar tres cuestiones fundamentales a nuestro juicio, que son:

- 1.- Restituir un marco institucional democrático,
- 2.- Afrontar la solución a los problemas económicos y sociales de los sectores más postergados, y
- 3.- Dar solución al problema de los Derechos Humanos.

Esta postura no es voluntarista, por el contrario es perfectamente posible de implementar, ya que los partidos concertados por el NO han mostrado su disposición de apoyar un Gobierno de transición sin perjuicio de que ocupen o no cargos de importancia en él, además las organizaciones sociales más importantes están en esta disposición e incluso sectores de derecha no adscritos al Comando por el NO.

El hecho de que estén dispuestos a apoyar un Gobierno de transición al margen de ocupar cargos de importancia en él, no significa en lo absoluto que acepten no hacer oposición a una alternativa impuesta. Sino, por el contrario, todos aspiran a tener participación en las decisiones más importantes para generar un Gobierno de este tipo.

Nuestra impresión es que la coalición que han decidido conformar nuestros partidos, si es para hacer el Gobierno de la transición, no está enmarcada en los criterios anteriormente expuestos y presenta serios peligros para la futura estabilidad democrática, que son:

- 1.- Revive los 3/3 en el país. Ya que si bien tras el triunfo del NO la derecha puede derrumbarse electoralmente y la izquierda no levante candidato, en un par de años, tal como sucedió con Frei, la derecha se va rearticular, y la izquierda no se va sentir comprometida con el Gobierno al habersele impuesto un candidato de una coalición de la cual está excluida.

2.- Pensar en una transición con oposición de izquierda, que puede impulsar la movilización de los sectores populares por sus demandas específicas, y de una derecha doblada por la derrota del Régimen con contactos con los militares. Hace muy inestable la transición.

3.- Las posibilidades de reforma Constitucional disminuyen enormemente al dividirse la oposición, ya que los militares saben desde este momento el conflicto existente en la disidencia con el levantamiento de la coalición y por tanto que la unidad lograda hasta ahora, se resquebraje.

4.- Será un Gobierno elegido probablemente en los marcos de la Constitución del '80 y con los votos de la izquierda, pero ante las demandas de esta última por reformar a la Constitución, solución a los problemas de los Derechos Humanos y económicos del país que no podrán solucionarse sin acuerdo con la izquierda y confrontando a los militares, es probable que para evitar la crisis global y un nuevo Golpe Militar terminemos gobernando con la derecha y con los militares. Cuestión nefasta para el país y nuestros partidos.

2) Sinceramente, si la formación de la coalición es para un Gobierno restringido de transición, creemos que en esta decisión ha primado un cálculo partidista y de cuotas de poder, que uno que mire el problema central de Chile. Es cierto que esta apreciación es subjetiva, pero queremos ser sinceros en nuestros sentimientos y evaluaciones políticas.

Nosotros estamos abiertos a fórmulas de unidad nacional que sean encabezadas por personalidades del espectro político democrático del país, esa es la voluntad que vemos de los partidos opositores que no están en la coalición. Por tanto, no consideramos válido el argumento que el país debe ver una fórmula de centro alejada de la izquierda y la derecha, si estos últimos están dispuestos a apoyar un Gobierno sin pedir cargos importantes en él.

Les pedimos generosidad porque no estamos dispuestos a ser una nueva Korea o un pequeño Salvador. Si Uds. desean una alternativa moderado o de centro, lo pueden obtener con el consenso voluntario de los otros y no por la imposición. Lo que no podremos soportar es una nueva confrontación a tres bandas, significaría no haber aprendido nada de la historia pasada, lo único que puede evitar esto al lanzar una candidatura de la coalición es la generosidad gratuita de los otros. El resto de los partidos cobrarán caro en el futuro este apoyo forzado.

Si en España la UCD se derrumbó después de la transición, en Bolivia la UDP de Siles Suazo, también y en el Perú la AP de Belaunde Terri, siendo alternativas no impuestas al resto de las oposiciones en dichos países, en Chile no tiene porque suceder lo contrario, e incluso esta coalición puede aglutinar a toda la izquierda en una sola alternativa y reunir a la derecha bajo el liderazgo autoritario de Jarpa u otro, ambos con posibilidades de Gobierno futuro y llevarnos nuevamente a un conflicto sin salida.

El dilema nuestro de hoy no es centro-izquierda o centro-derecha, es Dictadura-Democracia. Por ende, optamos por un Gobierno de Unidad Nacional como el planteado anteriormente.

El año 1987 cuando suscribimos el documento "Chile está Primero" junto a otras Juventudes Políticas, reclamamos unidad y amenazamos con acciones de presión moral de no darse esto. Afortunadamente se dió el 2 de Febrero. Hoy también les decimos, reclamamos Unidad Nacional para enfrentar la transición y les decimos francamente que no estamos dispuestos a sacrificar los destinos de la Patria nuevamente, sobre todo en momentos donde es perfectamente posible conseguir una transición de Unidad Nacional y encabezada por un moderado como Uds. quieren, pero no que surga sólo de la coalición porque esto es un obstáculo para ello.

La alternativa no restrictiva es que la coalición se incorpore como una instancia más en la búsqueda conjunta, de la oposición político-social concertada por el NO, con sectores de derecha democrática, de una fórmula de transición como la descrita anteriormente.

Entendemos que esta debiera ser la idea, es decir aglutinar sectores afines sin menoscabar una salida de carácter nacional a la crisis que vive el país.

Se despiden atentamente de Uds.

FELIPE SANDOVAL
PRESIDENTE NACIONAL
JUVENTUD DEMOCRATA CRISTIANA

MAURICIO LLIVIA
PRESIDENTE JUVENTUD
RADICAL DE CHILE

LUIGI CIOCCA
PRESIDENTE JUVENTUD
SOCIAL DEMOCRATA